

El cojo Feivish tenía un quiosco con periódicos y cigarrillos en un rincón del Mercado Viejo. Solía sentarse en el quiosco, en un banco alto junto a la ventana, y vender periódicos. Noah Gurker solía sentarse con él en su



Noah Gurker

quiosco y ayudarlo a clasificar los periódicos y empaquetarlos. Su amistad duró muchos años.

TIPOS DE JUDÍOS EN KUTNO

Noah Gurker

Noah Gurker era muy conocido como alguacil del ayuntamiento de Kutno. Lo llamábamos "El funcionario judío". El propio Gurker estaba muy orgulloso de su puesto. Solía caminar elegantemente por las calles, vistiendo su uniforme con un sombrero de copa redonda. De las hombreras colgaban dos borlas de las que pendía un pequeño silbato. A su lado colgaba una espada larga, y marchaba con paso militar, calzando sus botas brillantes... Los niños estaban muy encantados cuando miraban al digno "comandante judío" con la espada larga. Los chicos más atrevidos incluso solían ponerse firmes y saludarlo. Solía detenerse junto a los niños y acariciarles la cabeza con cariño, ofreciéndoles algunas palabras amables. Y yo mismo, como todo niño, le tenía un gran respeto y soñaba con ser un comandante como él cuando fuera mayor. Cuando Noah Gurker se detuvo, yo también estaba entre los que lo rodeaban, acariciando su espada, tocando los botones plateados de su uniforme y pidiéndole que nos mostrara el silbato.

Noah Gurker era amistoso con mi hermano Yosef. Solía venir a nuestra casa a comprar leña y carbón y charlar con mi hermano. Mientras él conversaba con mi hermano, yo jugaba con gran placer con su espada.

Y aún más que otros, Noah Gurker mostró amistad con Feivish Izbicki. Cuando Noah venía a nuestra tienda, el cojo Feivish solía arrastrarse sobre sus dos tablas de madera y comenzar a discutir con Noah. No tenía idea de qué estaban hablando.

El trabajador sanitario de salud pública Moshe Leib Żak

Moshe Leib fue trabajador sanitario en la Primera Guerra Mundial. Trabajaba en la "sala de vapor" [sauna] de la casa de baños, cortando el pelo, desinfectando la ropa y rociando las casas donde había casos de tifus. Los alemanes, que entonces habían ocupado Polonia, tenían estrictos controles sanitarios sobre la población. Cuando se diagnosticó el tifus, toda la familia tuvo que ser aislada, mantenida alejada y puesta en cuarentena, cerca de la fábrica de Vaetke. La casa fue desinfectada. Un equipo sanitario especial se encargó de esto y Moshe Leib fue nombrado jefe de sanitarios. Un policía alemán estaba a cargo del comité y era el encargado de garantizar que todo estuviera en orden. Lo mismo nos pasó a nosotros, cuando mi hermano Chaim David cayó enfermo del tifus, desinfectaron toda la casa y mantuvieron a todos en aislamiento.

En aquella época Moshe Leib destacó en su labor humanitaria. Así, algunos años más tarde obtuvo del ayuntamiento la concesión de un quiosco. De hecho, construyó un gran quiosco en una esquina del Viejo Mercado donde vendía cigarrillos, helados y todo tipo de dulces para los niños.

El *Tzaddik* de la aldea

No recuerdo el apellido del vendedor ambulante de Bielawy. Todos lo llamaban el *Tzaddik* de la aldea. Vivía en la misma casa que la familia Kalman, en nuestro barrio. El *Tzaddik* de la aldea era un hombre modesto y tranquilo, con barba gris, grandes ojos azules y cejas pobladas. Su rostro estaba pálido y preocupado. Se aferró como una sombra a las paredes. Antes del amanecer, cuando el cielo comenzaba a tornarse gris claro y todos dormían todavía, salía de su habitación con su bolso al hombro y su bastón en la mano.

En invierno, incluso con el mayor frío y nieve, recorría los pueblos vendiendo aves de corral. En verano alquilaba un pequeño huerto frutal y se quedaba en un solo lugar. Mientras el *Tzaddik* de la aldea caminaba, recitaba salmos de memoria o una oración por el camino. Los cristianos que lo conocieron lo saludaron y también lo consideraron un hombre santo. Incluso los jóvenes del pueblo no lo molestaban, sino que le mostraban respeto.

El *Tzaddik* de la aldea era muy religioso y vivía solo. En verano se sentaba afuera en su pequeño huerto, pero en Sha,bat regresaba a casa. Incluso en Shabbat rezaba solo, de pie en un rincón de su habitación. Solía evitar conocer gente para no hablar con ellos, excepto con aquellos que conocía a través de su negocio.

En Shabbat solía permanecer de pie en un rincón de su habitación durante mucho tiempo, envuelto en su chal de oración y orando en silencio. A veces solía visitarlo en casa, pero la hija mayor del *Tzaddik* de la aldea solía impedirme hablar con él porque su madre no se sentía bien. Era un hecho que la esposa del *Tzaddik* de la aldea no siempre tenía un pensamiento claro.

Hasta donde yo sé, nadie le había prestado atención a esta persona. Nunca recurrió a nadie en busca de un favor o un consejo.

Este hombre modesto vivió durante muchos años con nosotros en la ciudad, un tipo raro, una imagen misteriosa: el antiguo *Tzaddik* de la aldea de Bielawy.

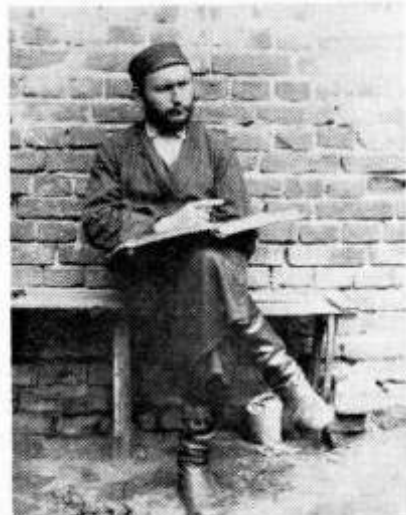
Mendel Rak

Todo el mundo conocía a Mendel Rak. Todos lo llamaban Mendel Rizos¹. ra hijo del Sr. Henech Rak (Henech el fabricante de salchichas). Le causó muchos problemas al señor Henech. Mendel era una persona diferente, un poco inusual en la ciudad. Llevaría un abrigo largo con un sombrero judío² sobre los rizos. Sus flecos rituales asomaban por debajo de su abrigo. Tanto en verano como en invierno llevaba botas con puños. Vagó por el lugar sin rumbo fijo. En los círculos chassidicos, todos lo miraban desfavorablemente, ni siquiera encajaba con los jóvenes modernos. Pero Mendel no se avergonzaba de asistir a las reuniones de trabajadores con sus trajes chassidicos. Simplemente se empujó los mechones detrás de las orejas. Mendel se salió con la suya, se consideraba una especie de filósofo. Venía a discutir con los intelectuales de Kutno, visitaba la biblioteca Perec, el mitin del "*Bund*", los izquierdistas de *Poalei Zion* y... se consideraba comunista. Incluso escondió un panfleto ilegal debajo de su abrigo. Solía colarse en el club comunista, pero guardaba su sombrero judío en el bolsillo.

Mendel Rizos solía arrastrarse en lugares escondidos, en los campos fuera del pueblo. Los polacos le echaron encima los perros y le dieron varias bofetadas. Muy a menudo se sentaba detrás de los baños rituales, junto al jardín de Fast, donde leía folletos. De vez en cuando iba a la confitería de Esther Jachet, situada en un

sótano. Pero nunca tuvo una sola moneda en el bolsillo. Los amigos del grupo le ofrecían té y una galleta. Al principio, Mendel guiñaba un ojo y se negaba, pero luego accedía inmediatamente.

La gente siempre decía que él nunca supo lo que quería. Le gustaba hablar sobre el "Capital" de Karl Marx, las teorías de Darwin, el Rambam y diversas filosofías griegas.



Mendel Rak ("Sidelock")

Mi opinión sobre este tema es que Mendel era un alma perdida, que nunca podría ser restaurada. Aun así, fue un gran lector que comprendió el trabajo serio y los métodos de la filosofía. Es posible que no fuera comprendido y que no se entendiera a sí mismo. ¿Quién sabe? Se llevó su secreto consigo. Compartió el mismo destino que los otros mártires de Kutno que perecieron en el Holocausto.

Abraham LUSTIGMAN, Holon

¹ NdT: los judíos religiosos no se cortaban los pelos del lado de la cabeza. Los largos mechones colgaban a ambos lados de la cara, delante de las orejas.

² NdT: un sombrero judío era una gorra redonda con una pequeña visera al frente.